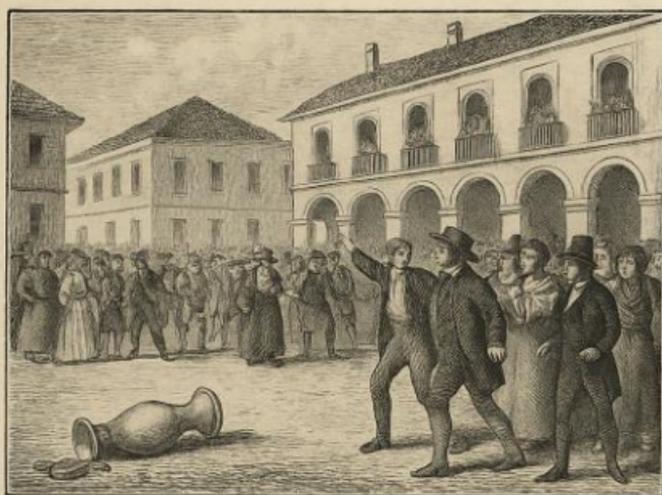


¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?



La verdad oculta del 20 de Julio de 1810

Un relato basado en archivos,
documentos y hechos que aún duelen.



El que olvida su pasado, no solo está
condenado a repetirlo, no puede en el
presente construir su futuro.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Capítulo 1

Hubo independencia el 20 de julio?

Durante generaciones, se ha enseñado que el 20 de julio de 1810 fue el día en que el pueblo colombiano rompió cadenas y conquistó su libertad.

Que ese día, un pueblo indignado se levantó contra el dominio español, impulsado por un estallido espontáneo de rebeldía en el centro de Santa Fe.

Según esa versión, todo comenzó con una negativa terca: la del comerciante español José González Llorente, quien se negó a prestar un florero para un homenaje.

Ese supuesto agravio, nos dicen, encendió el ánimo patriota del pueblo y dio origen a un proceso de

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

independencia que transformó el destino de Colombia.

La realidad.

Sin embargo, estudios históricos y documentos de archivo muestran que lo ocurrido fue mucho más complejo que un acto de rebeldía popular.

Esa versión, repetida en aulas y actos escolares, es en gran parte un mito construido para beneficio de unos pocos.

La independencia no fue el triunfo de un pueblo rebelde. Fue una jugada calculada de criollos con poder económico y sangre “pura”, nacidos en América.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Capítulo 2

El complot del florero: montaje para una independencia de élite

El complot del florero: montaje para una independencia de élite

Lo que se desencadenó ese día no fue tanto una revolución del pueblo, sino una transición de poder entre sectores de una misma élite, que ha perdurado hasta nuestros días.

Los criollos —educados, ricos, hijos de españoles, pero nacidos en lo que hoy es Colombia— eran excluidos y discriminados por la élite peninsular, solo por haber nacido en América.

Su origen en el virreinato los convertía en ciudadanos de segunda categoría.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Querían gobernar, obtener el poder y el reconocimiento que sus padres habían tenido en España. Pero para lograrlo necesitaban una chispa y un

pueblo desesperado, sometido por los abusos coloniales.

Ese viernes 20 de julio de 1810, día de mercado en la plaza de Santafé, fue el momento perfecto para involucrar a ese pueblo sin derechos, sin recursos y sin educación, pero capaz de llenar las calles si era convencido de hacerlo.

Capítulo 3

El plan del 20 de julio:

El episodio del florero no fue un accidente. Fue una acción cuidadosamente planeada en un momento político excepcional.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Santa Fe estaba en tensión. El pueblo resentía los impuestos, los abusos y la desigualdad.

Los criollos, aunque no sufrían lo mismo que los sectores populares, vieron en ese ambiente una oportunidad para promover una transición controlada.

En 1808, Napoleón invadió España y depuso al rey Fernando VII. La corona entró en crisis.

El poder peninsular se tambaleaba, y los criollos aprovecharon la grieta para armar su estrategia.

Sabían que José González Llorente era arrogante y detestaba a los criollos. Sabían también que ese viernes 20 de julio, día de mercado, la plaza estaría llena.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Era el escenario perfecto para provocar un estallido y activar su plan frente a un pueblo desesperado.

Capítulo 4

Creadores del grito de Independencia

El grupo de criollos protagonistas incluyó a figuras como Camilo Torres, Francisco José de Caldas, José María Carbonell y Antonio Morales.

Fue Morales quien se acercó a pedir el florero a Llorente, supuestamente para un homenaje a Antonio Villavicencio, comisionado del rey, que ni siquiera había llegado a Santafé.

Pero el homenaje era una excusa. Lo importante no era el florero, sino provocar la chispa.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Llorente se negó, como esperaban. Hubo gritos, forcejeos, golpes. El escándalo fue inmediato.

Carbonell aprovechó el caos y arengó a la multitud: “¡Nos han despreciado otra vez a los americanos! ¡Es hora de nuestra libertad!”.

Morales siguió la escena. La multitud, reunida en la plaza, reaccionó con furia.

Mientras unos provocaban, otros agitaban. El pueblo, sin conocer el trasfondo, creyó estar presenciando el nacimiento de su libertad.

Capítulo 5 **El grito de libertad**

La Junta Suprema de Gobierno fue el primer acto institucional del nuevo

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

orden. No fue una culminación, sino el comienzo de un proceso dirigido desde las élites.

Los criollos reemplazaron a los funcionarios peninsulares, pero el modelo de poder se mantuvo intacto.

Los pueblos indígenas siguieron excluidos. La esclavitud no fue abolida. Los mestizos y zambos no obtuvieron representación ni nuevos derechos.

El pueblo reaccionó con fuerza. Entraron a la tienda, gritaron, rompieron, forzaron. Luego, los cabildantes criollos se reunieron.

Proclamaron la Junta. Tomaron el poder. Todo se desarrolló como fue planeado, como fue manipulado.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

El grito de “libertad” se celebró en las calles, pero no significó justicia ni inclusión.

No fue una revolución popular. Fue una transferencia de poder colonial:

de los funcionarios españoles a los criollos nacidos en América.

No es exagerado decirlo así: fue una toma del poder entre élites.

Los criollos eran hijos de españoles peninsulares. Pertenecían a familias de linaje, conquistadores, gobernantes y comerciantes adinerados.

Pensaban, vivían y se comportaban como europeos. Lo único que los diferenciaba era un accidente geográfico: habían nacido en América.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Ese solo hecho bastaba para ser marginados por la administración española, que les negaba acceso a cargos altos.

Pero su ambición no desapareció.

Esperaron el momento. Y lo aprovecharon.

Capítulo 6

Un pueblo sin voz ni letras

El pueblo era otro. Campesinos, indígenas, mestizos y zambos marginados, sin tierra, sin derechos, sin escuela ni estudio.

La sociedad estaba marcada por el analfabetismo. La mayoría no sabía leer ni escribir.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Carecían de herramientas para entender la política o cuestionar el poder.

No tomaban decisiones ni eran escuchados. Solo se les llamaba cuando hacían falta como masa.

Los criollos lo sabían. Sabían que ese pueblo iletrado podía ser

manipulado con discursos encendidos y símbolos patrióticos.

Usaron al pueblo para legitimar su toma del poder, pero no lo incluyeron en el nuevo orden.

Si los españoles les negaban el poder, los criollos lo tomaron. No para liberar, sino para gobernar.

“El rey ha muerto, viva el nuevo rey”. Esa historia, maquillada, se ha

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

enseñado como epopeya durante dos siglos.

Capítulo 7

El pueblo ausente en su propia historia

Quienes gritaban independencia ese día eran indígenas, afrodescendientes, zambos, campesinos, mestizos y artesanos. Pero los ganadores fueron los criollos que los arengaron desde las sombras.

Ese pueblo no fue convocado a decidir. Solo sirvió como escenografía para una toma de poder ajena.

La educación siguió siendo privilegio. Las tierras quedaron en manos de

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

los mismos. El sistema de castas no desapareció.

El nuevo gobierno no fue plural. Solo reorganizó el poder entre élites. El cambio fue político, no social.

Capítulo 8

La élite criolla en el poder

Tras el 20 de julio de 1810, muchas familias criollas conservaron los espacios clave del nuevo orden.

Varios de sus descendientes siguen presentes en la política nacional hasta hoy.

Presidentes de linaje criollo puro

Mariano Ospina Rodríguez, Pedro Nel Ospina, Mariano Ospina Pérez, Alfonso López Pumarejo, Alfonso

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

López Michelsen, Alberto Lleras Camargo, Carlos Lleras Restrepo, Misael Pastrana Borrero, Andrés Pastrana Arango, Jorge Holguín Mallarino, Guillermo León Valencia, Eduardo Santos Montejo, Juan Manuel Santos, Laureano Gómez Castro, Gustavo Rojas Pinilla y Ernesto Samper Pizano pertenecen a familias directamente ligadas a la élite criolla colonial. Heredaron linaje español, tierras, poder político y redes endogámicas.

Julio César Turbay Ayala, bogotano de origen libanés, no nació dentro de esa élite, pero se integró a ella mediante alianzas por afinidad, como el matrimonio de su hija con miembros de familias tradicionales.

Marco Fidel Suárez, Belisario Betancur Cuartas, Virgilio Barco

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Vargas, Álvaro Uribe Vélez e Iván Duque Márquez no formaban parte de esa élite tradicional, pero llegaron al poder gracias a su liderazgo regional, capital educativo, económico o simbólico.

Sus candidaturas fueron apoyadas por los partidos dominantes y sus estructuras.

Durante los siglos XIX, XX y XXI, estas familias ocuparon la presidencia, ministerios, cortes, embajadas y entidades financieras.

Sus vínculos no fueron solo políticos: también familiares. Se fortalecieron mediante alianzas matrimoniales, herencias y redes sociales cerradas.

Incluso cuando líderes ajenos a la élite llegaron al poder, como Betancur o Turbay, sus gobiernos

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

fueron condicionados por estructuras heredadas.

En Colombia, el acceso al poder ha estado históricamente restringido a sectores con capital económico, educativo y simbólico.

Capítulo 9

El pueblo como símbolo, no como sujeto

En la plaza del mercado del 20 de julio, el pueblo reaccionó a un incidente que no controlaba ni comprendía del todo.

Campesinos, mestizos, afrodescendientes e indígenas se sumaron al tumulto, sin conocer los objetivos reales del movimiento criollo.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Creieron presenciar el inicio de un cambio a su favor, pero jamás fueron convocados al nuevo gobierno.

Su entusiasmo fue instrumentalizado para legitimar decisiones tomadas desde arriba. Su voz no fue escuchada. Su representación, ignorada.

Desde entonces, el pueblo ha sido invocado como símbolo de legitimidad, pero casi nunca como sujeto del poder real.

El lenguaje popular ha servido para justificar normas ajenas a sus intereses. La inclusión fue más retórica que efectiva.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Capítulo 10

El efecto Florinda: apariencia y admiración

A lo largo de los siglos, amplios sectores del pueblo han sentido una admiración profunda por las élites políticas y sociales.

Este fenómeno se basa en la creencia errónea de que el éxito estético o económico equivale a virtud,

inteligencia o superioridad moral.

Trajes finos, autos lujosos y discursos bien estructurados generan aceptación automática, sin análisis crítico del contenido.

Se le ha llamado “**efecto Florinda**”, en alusión a Doña Florinda, personaje de la serie ***El Chavo del 8***, símbolo de estatus sin empatía.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Ese efecto refuerza jerarquías sociales, normaliza la desigualdad y consolida la idea de que hay ciudadanos de primera y segunda categoría.

Muchos creen que, al apoyar a esas figuras, ascienden simbólicamente de clase, aunque su realidad material permanezca igual.

Capítulo 11 **Víctimas, ciclos y continuidad**

En distintos momentos de la historia, sectores del poder han recurrido a presentarse como víctimas para conservar respaldo popular.

Aparecen en medios como perseguidos, desprestigiados o atacados por sus ideas, mientras mantienen intacto su control económico y político.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Es una estrategia emocional que busca empatía. Humaniza al líder. Lo acerca al ciudadano común, aunque viva como élite.

La respuesta es inmediata:

Solidaridad, votos, legitimidad. Luego, gobiernan sin transformar de fondo la estructura de desigualdad.

Durante décadas, muchos ciudadanos han votado con ilusión. Luego viene la frustración, la protesta... y el regreso al mismo patrón electoral.

Desde 1810, ese ciclo no se ha roto. Solo se ha camuflado en nuevas formas, con distintos discursos y los mismos resultados.

Durante más de 200 años, el modelo político giró en ese bucle. Hasta que,

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

en 2022, algo alteró la continuidad histórica.

Por primera vez, un candidato sin respaldo tradicional de la élite criolla, **Gustavo Petro**, fue elegido presidente por mayoría.

Su victoria fue una ruptura simbólica. El grito ya no fue “¡independencia!”, sino “¡cambio!”. Pero también desató un fenómeno inédito.

Las élites, que antes se disfrazaban de víctimas, lo convirtieron en enemigo. Y surgió un nuevo grito de plaza: “**¡Fuera Petro!**”.

El ciclo no desapareció. Solo cambió de escenario. La historia se reescribe, pero el conflicto entre poder y pueblo persiste.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Epílogo – Entre la herencia y la excepción

No todos los descendientes de criollos siguieron el camino del privilegio y la exclusión.

Algunas personas nacidas en entornos favorecidos han actuado con sensibilidad social y compromiso genuino.

Hay empresarios que comparten sus ganancias con justicia. Algunos líderes han apostado por la equidad y la educación como herramientas de transformación.

Existen ejemplos de quienes, teniendo poder, eligieron el bien común sobre el beneficio propio. Aunque sean pocos, su historia también merece contarse.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Pero no faltan quienes predicán valores en público y los contradicen en su vida privada.

El discurso religioso no siempre se traduce en ética social ni en acciones coherentes.

Muchos asisten a misa, se confiesan y, semana tras semana, repiten actos de injusticia, convencidos de que basta con pedir perdón.

La fe, sin acciones, no transforma. La verdadera espiritualidad se demuestra en el respeto al otro, no en gestos públicos vacíos.

La historia de Colombia no puede dividirse entre héroes y villanos. Es más compleja: está llena de matices, de silencios, de intereses cruzados.

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

La independencia no fue completa. La libertad no llegó a todos. La justicia aún está pendiente para grandes sectores del país.

Comprender la historia sin idealizarla es el primer paso para no repetirla.

Recordar el 20 de julio no como una fecha gloriosa incuestionable, sino como el inicio de un proceso inconcluso, es un acto de honestidad. Fuentes principales de esta publicación:

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

Fuentes y archivos

Este libro no nace del capricho ni de la ficción. Cada afirmación, cada duda, cada silencio expuesto aquí, se sustenta en documentos reales,

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

estudios críticos y archivos abiertos al público.

La historia de Colombia no es propiedad de los héroes de bronce ni de los vencedores. También puede ser contada desde abajo, desde las preguntas, desde los archivos.

Invitamos a cada lector o lectora a verificar, contrastar y profundizar en estas fuentes abiertas:

Archivo General de la Nación de Colombia (AGN)

Actas del Cabildo de Santafé, documentos coloniales, correspondencia política y textos originales del periodo 1808–1816.

📌 Enlace:

<https://www.archivogeneral.gov.co>

Biblioteca Virtual del Banco de la República (Luis Ángel Arango)

Contiene libros completos, tesis,

¿DÍA DE LA INDEPENDENCIA?

mapas históricos y revistas académicas sobre la independencia y las élites criollas.

✦ Enlace:

<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual>

□ Repositorio de la Universidad Nacional de Colombia (BDigital UNAL)

Investigaciones críticas, estudios históricos y textos de Germán Colmenares, Renán Silva, entre otros.

✦ Enlace: <https://bdigital.unal.edu.co>

👤 CINEP / Centro de Investigación y Educación Popular

Publicaciones sobre el papel del pueblo y los sectores excluidos en la historia nacional.

✦ Enlace: <https://www.cinep.org.co>

Noticolombia.net